MUNDO

China: El drama de los 61 millones de niños que crecen sin sus padres

El Ciudadano \cdot 15 de abril de 2016

No se los considera abandonados porque sus padres, pese a estar a varios kilómetros de distancia, no pierden contacto con ellos.





Se trata de 61 millones de

niños cuyos padres han salido de las áreas rurales de China para ir a trabajar a las ciudades, mayoritariamente en fábricas, pues allí es donde gran parte del poderío económico chino se ha erigido. En la mayoría de los casos, **los niños quedan al cuidado de familiares**, generalmente a cargo de sus abuelos.

Sin embargo, no todos corren con esa suerte. El corresponsal de la BBC en China, John Sudworth, visitó un humilde hogar en una de las remotas regiones de China. Allí viven Tao Lan, de 14 años, y su hermano menor.

Además de ayudarlo con su tarea, la adolescente se encarga de las labores del hogar y de cultivar una parte de sus alimentos, pues viven solos. Sus padres viven en otra parte de China y los van a visitar una vez al año.

«Cuando estás triste o molesta por algo que pasó en la escuela ¿debe ser duro no poder contárselo a tu papá o a tu mamá?», le preguntó Sudworth a Lan. La niña miró hacía el suelo y con la voz entrecortada respondió: «No les puedo contar porque mi mamá y mi papá llevan una vida dura fuera. **No quiero que se preocupen por mí**«. Y las lágrimas le empezaron a brotar.

Pese a llevar sobre sus hombros la responsabilidad de un adulto, Lan conserva la vulnerabilidad de un niño.

El precio del crecimiento

En algunas escuelas, hasta el 80% de los alumnos están creciendo sin sus padres al

lado.

Tras años de registrar un crecimiento económico de dos dígitos, China se ha

expandido gracias al aporte de los millones de trabajadores que han dejado las

zonas rurales. Pero el precio de esa movilización de mano de obra, aseguran los

expertos, lo están pagando los niños.

Se trata de un problema social que el Partido Comunista ha hecho poco

por solucionar. Y es que todo comenzó tras la dramática transformación de

China que dejó su pasado agrario para abrazar su presente industrial.

Fuente: El Ciudadano